

Yorc en la Inglaterra, Schia en la Escocia, Raarfa, y Lewis; la Irlanda, la Islandia, donde puede contarse tambien la Groelandia, aunque son desconocidos sus terminos. En este conjunto de Islas, se encuentran todas especies de Quadrupedos, Leones, Tigres, Lobos, Osos, Renos, Zorros, Monos, &c. como tambien toda especie de Volateria conocida en Europa, con mucha parte desconocida en el Continente Europeo; y si fuera necesario pudieramos añadir de Reptiles solamente un sin numero de Animales nocivos distintos de quantos se notician en las Historias de Europa. Esto supuesto, ô se há de buscar passo comodo para las Fieras, haciendo en tiempos antiquissimos â todas estas Islas Continentes, ô no hay fundamento para privilegiar en esto â la America: y no admitiendo lo primero, se quedan sin la debida satisfaccion los Pre-Adamitas, y mas obstinados en su falsa creencia. Por lo que mira â lo exclusivo de las demás opiniones, contrayendo la significacion â las producidas hasta nuestros dias, créo, que es la mas ajustada â la razon; sin embargo de ser inconsequente como queda mostrado; por quanto el hecho en question tiene la mayor probabilidad. Pero hablando de las que se pueden inventar, harèmos ver con sus mismos principios, que
hay

hay todavia solucion menos expuesta â las replicas, y que esta serâ la mejor, mientras el tiempo diere otra, que nos adelante.

REFLEXION VI.

Solucion del Gran Problema.

LA grande fuerza de la instancia, que produce, y no reflexò el Autor, me compele â seguir el rumbo, que tiempo há meditaba, para satisfacer la presente dificultad. Yo convengo, y digo tambien, que Hombres, y Brutos pasaron por su pie â la America; pero añado, que de la misma suerte transmigraron â las Islas, donde hoy se encuentran las Bestias Fieras; y que no solamente el Mundo Nuevo fuè Continente con el Viejo; sino tambien toda la Tierra habitable; y es en lo que consiste el Caracter de nuestro nuevo Systhema, que dà salida verdadera â todas las replicas, y debe satisfacer â los Pre-Adamitas. Todos estamos de acuerdo, en que quando se trata una Question conjetural, como es la presente, donde ni hay Escrituras, ni monumentos sobre que estrivar, aquella opinion se aventaja en certeza, que fuere mas verosimil, y diere mejor salida â todas las instancias; y de

las discurridas hasta aquí, ninguna creó, que precave igualmente los inconvenientes, como la propuesta; sino es que como á cada qual su juicio, me engaña tambien el mio.

En primer lugar el afirmar, que en tiempos antiquísimos, esto es, cercanos al Diluvio, toda la Tierra era un Continente, no tiene contra sí autoridad Sagrada, ni profana, que lo contradiga; antes sí, mucha conformidad con las Sagradas Letras, junta con un modo naturalísimo de explicar sin violencia todo el Systema. Tomemos la dificultad desde su origen, esto es, desde la Creacion del Mundo, y especulemos su disposicion, quanto nos es permitido. El mas antiguo Escritor, y Sagrado Historiador Moyses, dice, que en el tercero dia de aquella primera Semana, mandò su Magestad, que las Aguas desamparassen la Tierra, y se retirassen á un lugar, dexando seca, y habitable la Tierra: *Congregentur aquæ in locum unum, & appareat arida.* Sin necessitar de Expositores tenemos en la Letra de este inspirado Chronista declarado el hecho de haver colocado las Aguas en un determinado lugar; y no siendo mas de dos los Sujetos de esta superficie, Tierra, y Agua, si esta se contenia en un lugar, esto es, manteniendo su continuacion physica, es preciso, que la otra ocupasse tambien continua-

da su situacion, de suerte, que pudiesse toda quant era atravesarse sin descontinacion, ó interposicion de las Aguas: y en este discurso convengo con los que afirman, que antes del Diluvio no havia Islas, porque á la verdad fuera impropiedad demasiado grave, y distante del verdadero sentido, figurarnos un plan poco mas, ó menos, del que al presente tienen las Aguas separadas con muchos intervalos de Tierra, y mantener sin embargo, que ocupaban un mismo lugar. Y quien podrá salvar esta locucion principalmente con las Aguas del Mar Caspio circundado por todas partes de Tierra? Con las del Mar Chiapalico, las grandes Lagunas de Mexico, y las prodigiosas de la Canada, que son abreviados Mares? Fuera de que los lugares de la Escritura, como nadie ignora, deben tomarse en el literal sentido, quando no hay razon que lo impida; y què razon solida se podrá alegar contra la continuacion physica de la Tierra, atendida la expressión de Moyses? Profigo adelante: en el espacio de mil, seiscientos, cinquenta y seis años, que comprehende la Epoca antediluviana, se poblò toda la Tierra, cuya viciosa, criminal conducta atrajo las iras de la Divina Justicia, que sacò las Aguas de su primitivo lugar, para que inundasen, y purificasen el Mundo corrompido de

los vicios, habiendo preservado de antemano la Providencia Divina la Especie humana, y las irracionales en el Arca: todo es constante en los Capítulos 6. 7. 8. del Genesis: passose cerca de un año desde que comenzó el Diluvio, hasta que bolvió à veerse la Tierra en su antigua disposicion: esto es, bolviendose las Aguas, como reflexa el precitado Autor, à ocupar su primitivo lecho; de modo, que parte de las Aguas consumió el viento, que Dios embió sobre ellas, parte evaporò la actividad del Sol, y la restante se recitó à los mismos cauces de donde salió; esto es: *in locum unum*, como havia estado antes del Diluvio congregada, no disgregada. Hay por ventura en toda esta narracion la menor cosa violenta, ó que de cien leguas desdiga de la legitima inteligencia del Sagrado Texto? Tan lejos estoy de persuadirme, que dejando una gran copia de Expositores, solo me valgo de uno, que por su inmensa leccion, erudicion exquisita, y literal inteligencia de las Escrituras, vale por muchos. Hablo del gran Cornelio, cuyas expresas palabras sobre el Capitulo 8. hablando de el decremento de las Aguas, son las siguientes: *Initio statim non tantum per ventum siccatae, & densatae sunt Aquae; sed etiam à Deo subito reductae sunt in suam abyssum, ex qua prodierant, quae sanè ingentem Aqua-*

rum copiam excepit, ibique sunt reclusae, unde versiculo secundo dicitur, & clausi sunt fontes abyssi. Expendase todo el contexto palabra por palabra, y digaseme con ingenuidad si es possible mas natural inteligencia del citado lugar de la Escritura?

En esta suposicion tenemos verosimilmente pasado el Diluvio, toda la Tierra dividida del Mar, como estaba antes de aquel universal Cataclismo, y quatro Familias en las ocho Personas destinadas à la propagacion del Genero humano, con muchas Fieras, que yà salieron de la Arca, y huyendo del comercio humano, ván desde luego tomando el rumbo de las Selvas en solicitud de su mantenimiento. Entre tanto la especie humana se iba multiplicando conforme à la bendicion del Señor: *Vos autem crescite; & multiplicamini, & ingredimini super terram*, (A) lo que pudo acontecer con una violencia indescible, como lo presume el precitado Expositor, *ut mirum quàm citissimè per universam terram ingredi, vosque spargere, eamque occupare, & replere possitis.* Parece, que el destino de la Providencia en su bendicion fuè la mas prompta propagacion, y dispersion de las Gentes, por medio de unas naturalezas robustas, y fecundas, y puede reducirse à los siguientes calculos. El Emi-

nentissimo Cayetano, y Tornielo, de cuyo dictamen son otros muchos, crèn, que el Patriarca Noë en los trescientos y cincuenta años, que sobreviviò al Diluvio tuvo otros muchos Hijos, è Hijas, y algunos le cuentan hasta treinta. Y es bien fundada la conjetura á mi ver, porque parece muy natural, que en un tiempo en que la propagacion era tan necessaria, no dejasse Dios esteril la naturaleza de Noë, ni permittesse impedirla por la continencia voluntaria, puesto que le conservò la Muger. Y segun este computo de Personas; si en mil seiscientos y cincuenta y seis años, que corrieron hasta el Diluvio, pudieron engendrarse de solo Adàn, y Eva tantos Descendientes, que bastaron á poblar todo el Mundo: de Noë, y sus tres Hijos, y Mugeres en solos quatrocientos y catorze años podia contar otra vez el Mundo tantos Pobladores, como havia perdido. Pero á la verdad, para que ambos Mundos se repoblaran era ociosa tanta multitud de Gente, sobraba con la mitad, ô con la tercera parte: porque estas havian de ir successivamente engendrando, y aumentandose, y de esta suerte á los doscientos y siete años, y aún á los ciento y setenta del Diluvio, yà nos hallamos con Almas suficientes para la repoblacion del Universo, pasando Hombres, y Fieras á ocupar la Europa,

ropa, el resto de la Assia hasta la China, y Japon, la Africa, y del mismo modo la America.

Pero puesto, que hasta ahora he seguido el parecer solidissimo del literal Cornelio, no es bien desampararle; por lo que me reducirè á otro calculo mas estrecho. Por una parte los Libros Sagrados, que son nuestro norte, no expressan, que Noë despues del Diluvio ayudasse á la propagacion; antes si, en el Capitulo 9. versiculo 19. del Genesis, nos dicen expressamente hablando de sus tres hijos Sem, Cham, y Japet, que de estos se difundió todo el resto del Linage humano: *Tres isti filij sunt Noë; & ab his disseminatum est omne genus hominum super universam terram;* y segun esto se debe rebajar una de las quatro Familias, reduciendolas á tres. Sin embargo el mismo Tornielo, á quien desamparamos en este numero, nos dexò notado, que de una sola Familia, esto es, de un Hombre, y una Muger pueden producirse en el espacio de doscientos y diez años un millon, seiscientos, quarenta y siete mil, y ochenta y seis Personas, que computadas por tres forman cerca de cinco millones de Almas, esto es, quatro millones, novecientos, quarenta y tres mil, y cincuenta y ocho, numero prodigioso, y que retrahiendo el tiempo no mas que al año de ciento y setenta en que se coloca la dispersion

persona de las Gentes, yà podia tener el Mundo por lo menos, quatro millones de Hombres, y Mugeres aptos para la generacion; y en ellos competentes Familias, que esparcidas por las quatro partes del Mundo repoblaffen la Tierra. No me detengo en el numero de las Fieras, porque estas habiendo tomado muchos años antes su destino, irian penetrando las Selvas, segun las governasse su natural instinto. Sea lo que se fuere de estos calculos, ellos parecen muy diminutos, si nos ajustamos à las Historias antiguas: las memorias de la Academia de las Bellas Letras de Paris en los Tomos 3. y 5. establecen el Imperio de los Assyrios en Nembrod, dandole la misma antigüedad, que à la fundacion de Babylonia, ò ciento, y quinze años no mas despues del Diluvio. Nembrod pues, ò Belo, era hijo de Chus, Nieto de Cham, y Bisnieto de Noë, y yà se cuenta, que su ambicion le hizo aspirar à la gloria de los grandes Conquistadores, que edificò muchas Ciudades, entre ellas las sobervias Ninive, y Babylonia, que subyugò Naciones, &c.

(A) Y lo mas admirable, segun Diodoro Siculo (B) es, que Nino su hijo en diez y siete años de Reynado adelantò infinito las Conquistas de su Pa-

(A) Joseph hist. de los Jud. lib. 1. cap. 181.

(B) Diod. lib. 1. hist.

Padre, y Etesias compone su Exercito de un millon, y setecientos mil Infantes, de doscientos mil Caballos, y cerca de diez y seis mil Carros armados de hozes, ò falcados. Soy de sentir con otros, que el Autor Griego se demasidò en el numero. Otra suma prodigiosa, pero mas verosimil resulta de los Exercitos de Egypto, aunque en tiempos mas abanzados, como fueron los de Sesostris. Pero de todas las memorias mas acreditadas à juicio de los mas severos Criticos, se concluye con evidencia, que la multiplicacion de las Gentes cercanas al Diluvio fuè prodigiosa en su numero atendida la brevedad de los años.

Hasta aqui nos hemos divertido buscando Pobladores para el Mundo Antigo, y Nuevo, dexando en su sosiego al Mar, y à las Islas, en atencion à que la Divina Escritura hace lo mismo, sin haversele salido à Moyses una sola palabra en los nueve Capítulos de su Historia, por donde pueda conjeturarse, que el Mar en su retrocesso dexasse alguna Tierra cercada de las Aguas, ò alguna Isla, que es lo mismo. Mas sin embargo de su silencio es muy verosimil, que en aquellos doscientos años proximos al Diluvio, en que los Hijos de Noë con sus Descendientes iban ocupando el Mundo conforme al Divino Precepto, y que alguno de sus Nietos pasara à establecerse en

nuestra America con algunas Colonias, el Mar no estuviese tan sepultado en su abyfmo, que de quando en quando no hiciesse sus irrupciones sobre la Tierra. Las haria sin duda, pero con aquella moderacion, con que vemos hoy executar estos robos, ó llamenfe Conquistas de Tierra, pues no hay motivo, que obligue á violentar la naturaleza en sus efectos. Con mas aceleracion se fueron apoderando de las Regiones los Successores de Noë, que instruidos en las maximas de la Religion, que bebieron del Patriarca, y á quien Dios havia hecho depositario de ella, como de las Ciencias, y Artes, segun lo havia practicado antes con Adàn, fixaron su asiento segun iban encontrando el terreno mas acomodado para una vida civil; de tal modo, que quando las Aguas con la continuacion de sus embates iban forzando los duros peñascos: quando la violencia de los Terremotos, hacia abrir el paso al Mar dividiendo los Montes, y formando las Islas: finalmente, quando echandose el Mar por la parte, que este Nuevo Mundo mira al Norte, cerrando su antiguo Continente, lo dexò en estado de la mayor Isla, segun puede conjeturarse, yà la America, no menos, que las remotas Tierras del Oriente estaban Pobladas de Hombres, Fieras, Aves, Insectos, &c. y como con este hecho

se cortò la comunicacion con el Viejo Continente, quedò tambien perdida su memoria. Del mismo modo, succediendose los tiempos, se hà ido paulatinamente mudando el exterior semblante del Terraqueo, porque al paso, que se hàn sorbido las Aguas largos pedazos de Tierra, hàn ido por el lado contrario apareciendose nuevas Islas, y si de algunas orillas, como es constante se hà retirado leguas el Mar, hà sido para hacer nueva presa en la orilla opuesta, que es propriamente el dicho, que Ovidio pone en boca de Pythagoras: *Vidi ego quod fuerat quondam solidissima tellus, esse fretum, vidi factas ex æquore terras.*

No me parece debido pasar en silencio una reflexion muy digna de este lugar, y consiste, en que este nuestro modo de discuir, no solo allana el camino ignorado á los Hombres, y á las Bestias de todas especies, tanto para la America, como para las demás Islas; sino que demuestra, quanto puede penetrar nuestro humilde entendimiento, aquel suave, y natural modo, con que la Sabia Providencia dexò en el olvido de los Hombres tantas Barbaras Naciones, á quienes sus excessos hicieron indignas, de que se les anunciase la verdad del Evangelio, careciendo de su conocimiento por tantos siglos, valiendose del

fuerte muro de las Aguas, para que ni ellos la buscassen, ni huviesse Varones zelosos, que la conduxessen, por falta de noticia. Pero quando llegó yà el tiempo preordinado de levantar tan severo entredicho, hizo que las mismas Aguas sirviessen de facilitar el transito para los ultimos terminos de la Tierra, con solo permitir el conocimiento del admirable secreto del Imán. Quien havrà, que en este presumido acaso para los Hombres, no reconozca un meditado designio de la infinita Bondad de Dios, alabando la maravillosa destreza con que conduce sus Criaturas à los fines de su Providencia! Finalmente en este Systhema se satisface con facilidad al reparo juicioso del P. Gumilla en su Orinoco (A) reflexando, que si huviesse transito por Tierra, no era creible, que todas las Vicuñas, por exemplo, las Paquiras, &c. se pasaran al otro Mundo sin quedar en el Viejo, ni un individuo de estas especies. Mas Yo preguntara à su R^{ma}, si en el Systhema suyo de ser los Brutos trasladados por Angeles se acomoda à que estos tuviessem orden de pasar allà todas las Vicuñas, sin dexarnos por acà una siquiera? Mas sea lo que fuere de la retorsion, el assunto nos embaraza poco: porque hablando primeramente de los Animales

im-

(A) Gumilla Part. 2 cap. vi.

immundos, que salieron de la Arca, no siendo estos mas que dos pares, segun unos, ò segun otros un par de cada especie, se haze forzoso, que en aquel Clima, adonde se dirigieron este par de Brutos, y donde procrearon sea el que abunde mas de sus individuos, y en las otras Regiones se carezca de ellos, ò se encuentre tal qual, que despues de propagados atravesaron de monte en monte à distintos Climas. De los Animales perfectos demos que fueron siete pares, segun la raiz Hebrea, los que se conservaron, de estos los Leones, y Elefantes cogieran el rumbo, unos de la Africa, otros de la Assia, y harian alto en aquellos temperamentos aptos à su complexion, y por esso en estas partes abundan mas que en otras. Las Vicuñas, Paquiras, &c. se dirijirian à la America Meridional: Los Leopardos, y Tigres à la Septentrional; y assi de las restantes especies. Y este puede servir de principio general, para satisfacer à muchas objeciones parecidas à la precedente, sobre qualquiera de las especies de Animales nocivos, ò profucuos.



CON-